



Spring 2017

Miedo y Multilateralismo: Chile y México en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas antes de la invasión de Irak de 2003

Amanda K. Krehbiel '17, Gettysburg College

Follow this and additional works at: http://cupola.gettysburg.edu/student_scholarship

 Part of the [Defense and Security Studies Commons](#), [International Relations Commons](#), and the [Latin American Studies Commons](#)

Share feedback about the accessibility of this item.

Krehbiel, Amanda K., "Miedo y Multilateralismo: Chile y México en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas antes de la invasión de Irak de 2003" (2017). *Student Publications*. 526.
http://cupola.gettysburg.edu/student_scholarship/526

This is the author's version of the work. This publication appears in Gettysburg College's institutional repository by permission of the copyright owner for personal use, not for redistribution. Cupola permanent link: http://cupola.gettysburg.edu/student_scholarship/526

This open access student research paper is brought to you by The Cupola: Scholarship at Gettysburg College. It has been accepted for inclusion by an authorized administrator of The Cupola. For more information, please contact cupola@gettysburg.edu.

Miedo y Multilateralismo: Chile y México en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas antes de la invasión de Irak de 2003

Abstract

En este proyecto, exploro la pregunta: ¿cuál fue la motivación de los gobiernos de Chile y México para votar en contra de los EEUU y que fue el efecto de tales acciones en sus relaciones políticos con los Estados Unidos? Investigo documentos oficiales de la ONU, archivos de periódicos, y documentos publicados por las embajadas de los EEUU, Chile, y México. Esta pregunta está en el contexto de la Guerra con Irak en 2003. Examinó este tema en el contexto de la Guerra con Irak en 2003. En las semanas antes de la Invasión, en el 19 de marzo de 2003, las tensiones fueron altas en el Consejo de Seguridad de la Organización de Naciones Unidas. Para poder invadir a Irak con el apoyo de la ONU, Los EEUU necesitaba nueve votos afirmativos en el consejo de seguridad. Ya tenía los votos del Reino Unido, España y Bulgaria, mientras que Francia, Rusia, China, Alemania, y Siria estaban en contra. De los quince miembros del Consejo de Seguridad, había seis que estaban indecisos: Camerún, Pakistán, Guinea, Angola, México y Chile. Era esencial que, por lo menos, uno de los países latinoamericanos en el Consejo (México y Chile), se decidiera a favor de los EEUU. Después de seis semanas de reuniones, debates, amenazas y llamadas entre los miembros del Consejo, los EEUU decidió invadir a Irak, sin el apoyo de la ONU. Chile y México rechazaron votar a favor del borrador de Resolución Propuesta a lo largo del debate.

Keywords

Iraq, Mexico, Chile, Security Council, 2003

Disciplines

Defense and Security Studies | International Relations | Latin American Studies

Comments

Written as a Senior Thesis for Latin American Studies and presented at the [Annual Interdisciplinary Undergraduate Conference on Latin American and Iberian Studies](#) at Lee University on March 25, 2017.

Creative Commons License



This work is licensed under a [Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivs 4.0 License](#).

Miedo y Multilateralismo (Retorica y Riesgos): Chile y México en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas antes de la invasión de Irak de 2003

Introducción

En las semanas previas a la Invasión de Irak, el 19 de marzo de 2003, la tensión fue intensa en el Consejo de Seguridad de la Organización de Naciones Unidas. Los Estados Unidos, el Reino Unido, España y Bulgaria, estaban de acuerdo en una Resolución, propuesta por los EEUU al Consejo de Seguridad el 24 de febrero de 2003, para autorizar la invasión de Irak. Francia, Rusia, China, Alemania, y Siria estaban en contra. De los quince miembros del Consejo de Seguridad, había seis que estaban indecisos: Camerún, Pakistán, Guinea, Angola, México y Chile (Vulliamy et. al. n.p.). Cabe recordar que hay quince miembros del Consejo de seguridad: cinco miembros permanentes (China, Francia, el Reino Unido, Rusia, y los EEUU), que tienen el poder de veto, y diez miembros temporales (Alemania, Angola, Bulgaria, Camerún, Chile, España, Guinea, México, Pakistán, y Siria) que están elegidos por la Asamblea General de las Naciones Unidas por un mandato de dos años. Aunque no tienen el derecho de vetar una resolución propuesta, los miembros temporales del Consejo son esenciales al proceso de pasar una resolución; para que se apruebe cualquier resolución en el Consejo, es necesario tener nueve votos afirmativos. En el caso de la resolución propuesta del 24 de febrero, a los EEUU le faltaba el apoyo de cinco países para poder llevar a cabo la invasión de Irak con el respaldo de las Naciones Unidas. Era esencial que, por lo menos, un país latinoamericano en el Consejo (México y Chile) se decidiera a favor de EEUU. Después de seis semanas de reuniones, debates, amenazas y llamadas entre los miembros del Consejo, EEUU decidió invadir Irak, *sin* el apoyo de la ONU. Chile y México habían rechazado votar a favor del borrador de la Resolución Propuesto a lo largo del debate (Vulliamy et. al. n.p.).

México y Chile eligieron desafiar uno de los países más poderosos del mundo. Esta investigación busca los factores que más contribuyeron a sus decisiones. Ambos países tenían buenas relaciones, en las políticas y comercio, con los EEUU, las que arriesgaban al no apoyar a EEUU. Por lo tanto, la pregunta que este proyecto se examina es: ¿cuál fue la motivación de los gobiernos de Chile y México para votar en contra de los EEUU y cuáles fueron los efectos de dicha decisión en las relaciones políticas con los EEUU? Para poder responder a esta pregunta, analizo documentos oficiales de la ONU, archivos de periódicos, y documentos publicados por las embajadas de los EEUU, Chile, y México.

Mi hipótesis es que, aunque ambos países apostaron por una solución multilateral, la motivación más importante del gobierno de México fue mejorar la opinión popular y la estimación de las políticas internacionales por el gobierno de Vicente Fox Quesada. Para Chile, la motivación para votar en contra relaciona más con las preocupaciones económicas y su posición en las políticas internacionales, que con la opinión pública. Además, México y Chile decidieron hacer pública su decisión de votar juntos en el tema de la invasión (Muñoz 38-39). Por lo tanto, ni los EEUU, Gran Britania, ni España podían intimidar o sobornar a solo uno de los países para ganar su apoyo, sino que necesitaban contar con ambos. México y Chile, de este modo, formaron un obstáculo grandísimo y arraigado en sus motivaciones, al voto afirmativo y, por consiguiente, un problema para los EEUU y sus aliados.

Contexto

La Invasión de Irak del 2003 fue parte de la Guerra Contra el Terrorismo, como lo denominó oficialmente los Estados Unidos. El movimiento para terminar el terrorismo fue precipitado por los atentados del 11-S. Aunque la Invasión de Irak de 2003 fue parte de la Guerra Contra el Terrorismo, ocurrió en una circunstancia distinta a la de la Invasión de Afganistán de

2002. A las 8:46 y 9:03 horas del 11 de septiembre de 2001, dos aviones habían sido intencionalmente estrellados contra las Torres Gemelas en la Ciudad de Nueva York. Minutos después, otro avión destruyó parte del Pentágono, en las afueras de Washington, D.C, y un último avión se estrelló en un campo en Pennsylvania. El grupo terrorista Al-Qaeda, basada en Afganistán, protegido y apoyado por el Taliban, que era, entonces, los líderes del país, tomó responsabilidad para el ataque (“FAQ about 9/11” n.p.). Como respuesta directa al 11-S, nueve días después del 11 de septiembre de 2001, u 11-S, el entonces Presidente George W. Bush declaró la Guerra Contra el Terrorismo, en un discurso al Congreso de los EEUU (USA Patriotism). Además, el 9 de octubre de 2001, EEUU empezó Operation Enduring Freedom—una invasión de Afganistán, para cesar todas las actividades terroristas en el país (“FAQ about 9/11” n.p.).

Resulta claro que el ataque a las Torres Gemelas del 11-S, tuvo un efecto profundo en los Estados Unidos, especialmente en su política internacional, en la economía, y en la voluntad de los EEUU para usar fuerza militar (Velázquez Flores y Schiavon 61). En general, las políticas exteriores de Bush estuvieron preocupadas, en la mayoría, con la seguridad nacional y el terrorismo. Las prioridades bilaterales para los otros países no le interesaban a Bush como antes de los atentados, y “la prioridad de América Latina se redujo” aún más (Rojas Aravena 2003, 63 and 73). Se convirtió a un país con “carácter unilateral” contra el terrorismo y los países que alojaron a terroristas. Los EEUU desarrolló una coalición internacional que estaban de acuerdo con su guerra contra estas amenazas. Fue este grupo que le dieron respaldo para la invasión de Afganistán en 2002 (Rojas Aravena 2003, 75). Como resultado, los EEUU había formado una expectativa que sus aliados y las Naciones Unidas les ayudaron en su lucha contra el terrorismo.

Las respuestas directas a los atentados del 11-S más visibles fueron las operaciones militares en el Medio Oriente: la invasión de Afganistán en 2001 y de Irak en 2003. Pero estas regiones no fueron las únicas afectadas por la Guerra Contra el Terrorismo. Además que sus políticas directas en países latinoamericanos (como la lucha contra las drogas en Colombia), los dos miembros latinoamericanos del Consejo de Seguridad fueron involucrados directamente en la polémica. México y Chile, bajos los liderazgos de Vicente Fox Quesada y Ricardo Lagos, respectivamente, fueron los representantes de la región en 2003. El resultado fue una expectación muy alta desde los Estados Unidos para que votaran a favor.

México y Chile tuvieron relaciones políticas con los Estados Unidos entre los atentados del 11-S y la Invasión de Irak. La situación de México es distinta a la de otros países latinoamericanos como resultado de su frontera con los Estados Unidos. Estos dos países tienen una historia compartida y, además, sus políticas y sus economías están muy vinculadas. Cuando el ex-presidente Bush empezó su mandato en 2000, declaró que “el más cercano amigo [de EEUU] era México” (Fuentes y Rojas Aravena 64). Un cuarto del Producto Bruto Interno (PIB) mexicano y el 86% de su comercio internacional, depende del comercio con los Estados Unidos (Medina 169). Por lo tanto, una buena relación política con su vecino del norte es esencial para que México (y Chile, también) mantenga su estabilidad económica y, como resultado, su estabilidad socio-política. En general, es el caso para toda América Latina-- como dice Medina, “es la zona más dependiente de la situación económica en EE UU” (Medina 158). Además, México es un estado-miembro del Tratado de Comercio Libre con América del Norte o TCLAN. Un Tratado de Comercio Libre (TCL) con los EEUU es muy estimado porque abre oportunidades comerciales que fortalecen ambas economías.

Chile y los EEUU estaban en las últimas etapas de negociación para firmar un Tratado al principio de 2003. De acuerdo con el reportaje oficial del Gobierno de Chile de diciembre de 2010, los EEUU es uno de los importadores y clientes de bienes chilenos más importantes, “situación que se refleja no sólo en los montos exportados, sino que también en la variedad de productos que se envían” (Chile dic. 2010, 7). La expectativa fue que la relación económica, bilateral entre Chile y los EEUU aumentaría con un Tratado de Comercio Libre, específicamente en términos de productos mineros, los cuales componen el 37.6% de la economía chilena en el 2002 (Banco Central de Chile 28). Como México, la economía de Chile depende mucho de los Estados Unidos, y de nuevo, fue (y es) esencial mantener una buena relación política con los EEUU para la salud política y comercial.

Expectativas de cooperación

En una situación anterior, la invasión de Afganistán en 2001, pocas semanas después del 11-S, México y Chile tuvieron que tomar una decisión muy parecida a la del voto de la ONU en el 2003. Según Juan Pablo Soriano, en su artículo “La respuesta de América Latina y el Caribe al 11 de septiembre”, en los meses posteriores al 11-S, miembros del Congreso de los EEUU y de la población hispana de Estados Unidos reprochaban a América Latina a través de la prensa, por su falta de respuesta concreta, tras la promesa de proveer de soldados o suministros (2). Sí, todos los miembros de la región condenaron los ataques, pero no dieron apoyo militar, ni dinero, ni algún otro recurso, a los EEUU para llevar a cabo la invasión de Afganistán (1 y 6). Los académicos estadounidenses y la prensa internacional se enfocaron más en las acciones (o falta de acciones) de México, como el país más vinculado con los EEUU. Los miembros de la prensa se preguntaban donde había una acción tangible de México, ¿por qué no demostraba su apoyo directamente? El gobierno de México, tuvo una elección: pudo platicar con la mayoría de sus

ciudadanos (78% de la población estaban en contra del despliegue del ejército en Afganistán) o con la superpotencia en su frontera norte (2). Además, miembros prominentes del gobierno de Vicente Fox, como Jorge Castañeda, el Ministro de Exteriores, hablaron en contra de las declaraciones públicas de Fox buscando unidad con los Estados Unidos (6). Finalmente, el gobierno mexicano eligió mantener su relación comercial más grande y por lo tanto su economía apelando a la bondad de su aliado poderoso; México apoyó los a EEUU con su guerra en Afganistán (6). La cooperación de México creyó una expectativa desde la perspectiva del gobierno de Bush, que Chile y México sería apoyar la Guerra contra el Terrorismo. Esta expectativa resultaría como parte del conflicto durante la discusión en el Consejo en la primera parte de 2003.

La relación de los EEUU con Chile entre el 11 de septiembre y la Invasión de Irak en 2003 estuvieron relativamente positivas, pero no tanto como la con México, por la cuestión de apoyo militar para la invasión de Afganistán en 2001. El 16 de septiembre del 2001, el Presidente Lagos, como los otros países de América Latina, reafirmar su respaldo para una reacción fuerte contra Al-Qaeda por el gobierno estadounidense. Lagos dijo que “hemos señalado el apoyo, la necesidad de condenar el terrorismo y hemos señalado también la necesidad de una respuesta severa y misericordiosa” (Rojas Aravena 2002, 27). O sea, está claro para Lagos que la respuesta del mundo frente al terrorismo tiene que ser más que declaraciones. Además, la palabra *apoyar* significa, por lo menos, respaldo verbal, si no, físico. El presidente de Chile afirmaba su compromiso a la lucha contra el terrorismo el 23 de septiembre, pero específicamente en el ambiente regional, no global. También, a pesar de sus afirmaciones que el mundo tiene que responder al terrorismo con acciones fuertes, Lagos negó enviar a fuerzas militares a la Guerra contra el Terrorismo (Rojas Aravena 2002, 28). Estos fueron asuntos polémicos en su relación

con los EEUU, pero fueron asuntos pequeños en el contexto de las otras preocupaciones mundiales de los EEUU.

El resultado del apoyo (a cualquier tamaño) de México y Chile para llevar a cabo la invasión de Irak es una relación política de palo y zanahoria desde los EEUU. Bajo el punto de vista del gobierno de Bush, América Latina cooperaría con los EEUU. No le importaba si su colaboración era motivada por sus valores o por amenazas y sobornos. Esta relación, de palo y zanahoria, afectó las motivaciones de Chile y México en el tema de la invasión de Irak en 2003; si el premio para colaborar con los EEUU no fue bastante grande, y el castigo no fue bastante mal, en comparación de los otros factores, entonces Chile y México no van reaccionar ni al palo ni la zanahoria de los EEUU. Con referencia específica a los asuntos individuales de los países como la opinión pública, la economía, la estimación del país bajo la vista de otros países, su creencia fuerte en el multilateralismo, y el miedo de los efectos de una guerra.

EEUU y 1441

En febrero de 2003, los Estados Unidos perdió la paciencia con el gobierno de Irak. Este tuvo más de tres meses para cumplir con la resolución 1441, pero en opinión de los EEUU, el gobierno de Bagdad no tomó acciones suficientes para probar su desarme. Saddam Hussein se negó a obedecer con la resolución 1441. Rechazó destruir sus armas nucleares y no aceptó que observadores e investigadores de la ONU verificaran en terreno el proceso con que debía culminar (Sotomayor 263). Por lo tanto, el gobierno de los Estados Unidos, junto con los gobiernos de España y Gran Bretaña, propusieron el borrador de una resolución en el Consejo de Seguridad el 24 de febrero de 2003 (y una versión actualizada el 7 de marzo de 2003) (Muñoz 34). La propuesta planteaba que Irak tendría hasta el 17 de marzo de 2003 para empezar a cumplir completamente con la Resolución 1441 (United Nations S/2003/215). En su artículo

“México y la ONU en tiempos de transición: entre activismo externo, parálisis interna y crisis internacional,” Arturo Sotomayor afirma que “en el corazón del debate [sobre la resolución] estaba la discusión sobre la autorización del uso de la fuerza para obligar a un miembro a acatar resoluciones sobre desarme” (262). Al fijar un día, no había ninguna ambigüedad en el Consejo. Irak cumplía o los EEUU lo invadirá muy pronto, no importaba la resolución propuesta o la aprobación de la ONU. Si el borrador se convertía en una resolución, habría una fecha de vencimiento para la posibilidad de una resolución diplomática a la cuestión de Irak. Además, un voto afirmativo crearía un precedente del uso de fuerza dentro de la ONU, el órgano internacional que se supone que es pacífica, sin evidencia bien clara. Por otro lado, el uso de fuerza por el gobierno de Bush, sin la aprobación del Consejo, representaría una quiebre en la influencia del Consejo.

Durante más de un mes de debates en el Consejo, México y Chile expresaron oficialmente sus dudas de votar frente a la propuesta. Aunque EEUU expuso su evidencia a favor de la invasión, y presionaba a los otros miembros del Consejo para votar a favor. En el mismo periodo, en la prensa, Fox, Lagos, y varios otros representantes gubernamentales expusieron razones adicionales para afirmar su voto negativo. La retórica en el Consejo fue mucho más indirecta que la de la prensa.

De la presentación de Colin Powell, el entonces Secretario de Estado de los Estados Unidos, el 5 de febrero de 2003, queda claro que los partidarios de la resolución no iban a cambiar de opinión. Él dijo que “Leaving Saddam Hussain in possession of weapons of mass destruction for a few more months or years is not an option [for the US] — not in a post-11-September world” (United Nations- S/PV.4701, 17). Con esta declaración, que vino al comienzo de la discusión, ni había espacio para un compromiso o a una solución multilateral. La estrategia

de palo y zanahoria con la que Powell intentó persuadir a los indecisos fue bastante solapada en sus discursos oficiales, pero hay una indicación en el uso de *nosotros*. Cuando Powell está hablando sobre la posición del gobierno estadounidense e igual, cuando hizo referencia a los miembros de la comunidad internacional, en particular, a los estados-miembros del Consejo de Seguridad, se utiliza la forma de *nosotros*. Por ejemplo, a lo largo de sus discursos, dice “we have been,” o “we must not allow,” para poner presión sobre los otros países para entender la magnitud del problema de Estados Unidos con Irak (United Nations- S/PV.4714, 14-17). La meta de los Estados Unidos era convencer a los otros países de Consejo que su solución era la mejor, y única, solución. Además, promovía el sentido de un *nosotros* versus un *ellos*, o sea, si se está de acuerdo con la resolución, se está de acuerdo con los EEUU, y si no se está de acuerdo, se está en contra de los EEUU. Por consiguiente, había mayor probabilidad que un país esté aliado con los EEUU en el futuro, si este país estaba en el mismo lado del conflicto a partir del cual Estados Unidos definía esos momentos sus relaciones internacionales. Además, ese *nosotros* invitaba a los indecisos a identificarse con su posición. Incluso sus formas verbales, particularmente en el contexto de su opinión firme en el tema de Irak, constituyen una presión en los países que estuvieron de acuerdo. El uso de *nosotros* fue una forma de influencia y una promesa de un premio para su voto.

En ese mismo discurso de Powell, había un ejemplo del palo de los EEUU hacia América Latina con su uso de amenazas generales al Consejo. Por ejemplo, cuando dice que “if we fail to meet our responsibilities, the credibility of the Council and its ability to deal with all the critical challenges we face will suffer.” (United Nations- S/PV.4714, 17). Powell opina que la única manera de mantener la credibilidad del Consejo sobre los asuntos de las políticas internacionales, es con el uso de fuerza en Irak. En resumen, el argumento del gobierno de Bush es que los

EEUU no va a cambiar de posición, si Irak no cumple con la Resolución 1441. Entonces, para que la reputación del Consejo de Seguridad no sufra, como el foro diplomático más prestigioso del mundo, los países que están en contra o indecisos tienen que cambiar de opinión a favor de los EEUU. Las amenazas fueron recuerdos de lo que pasaría a los países indecisos eligieron no apoyar a la propuesta de 24 de febrero.

El miedo a contribuir a la pérdida de la credibilidad del Consejo también era compartido por México y Chile. En la sesión del 7 de marzo de 2003, Luis Derbez, el representante del gobierno de Vicente Fox ante las Naciones Unidas, expresaba las dos opiniones de su país. La primera era que el “sistema de seguridad colectiva” más poderoso es el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. El segundo fue que los estados-miembros no pueden “desmayar en la búsqueda del consenso más amplio entre los miembros del Consejo de Seguridad” (Naciones Unidas S/PV.4714, 13). Estas dos ideas sostenían un argumento muy fuerte. Derbez estaba hablándole a todos los otros países para recordarles que los miembros del Consejo tenían un deber frente al mundo para seguir en sus negociaciones hasta poder llegar a un acuerdo. Este comentario no estaba dirigido directamente contra de la posición de los EEUU, pero si estaba en contra de un Consejo dividido: parte del problema que describe Derbez es que el gobierno de Bush tenía una certeza absoluta en su decisión de invadir Irak, con o sin el apoyo de la ONU. Powell no estaba dispuesto a hacer concesiones ni a demorar en sus beligerantes acciones. Como resultado, México estaba preocupado por la influencia futura del Consejo, si no eran capaces de concordar. Entonces, ¿por qué votó en contra?

México y Chile en el Consejo de Seguridad

Hay tres sesiones claves en el debate sobre la invasión de Irak: el 5 de febrero, 7 de marzo, y 27 de marzo de 2003. En las primeras dos, los tres países interesados en llevarla a cabo expusieron sus opiniones sobre la invasión. Ya examinamos las palabras del Secretario Powell en

estas reuniones. En general, los discursos de los representantes de Chile y México fueron menos intensos que los de EEUU. Ambos países insistieron en avanzar a una solución multilateral, de acuerdo con la carta de la ONU. Sin embargo, esbozaban claras críticas a los EEUU en sus opiniones. Se puede ver más comentarios negativos directos el 27 de marzo, la primera sesión después de la invasión, pero sí están presentes en los otros tres aquí examino también. Aunque el mensaje oficial de México y Chile era buscar una solución pacífica debido a sus convicciones en el multilateralismo, evidencia de otras motivaciones está presente en otros discursos públicos, como la prensa o congresos nacionales, de la época.

Como explica Sotomayor, bajo el liderazgo de Vicente Fox, “La política multilateral se convirtió, de hecho, en el eje temático de su política exterior” (239). Junto con el empuje de Fox para una solución multilateral, se puede ver su deseo para paz. Una resolución pacífica le hubiera dado más credibilidad al Consejo y evitaría los peligros de una guerra. Por lo tanto, México les pedía a los países ya decididos que siguieran negociando hasta que llegasen a un acuerdo. En la sesión del Consejo el 7 de marzo, Derbez argumentó que, como el “sistema de seguridad colectiva” más influyente en el mundo, el Consejo de Seguridad tenía que buscar una solución multilateral (Naciones Unidas S/PV.4717, 13). Este fue el corazón de su argumento oficial a lo largo de los debates.

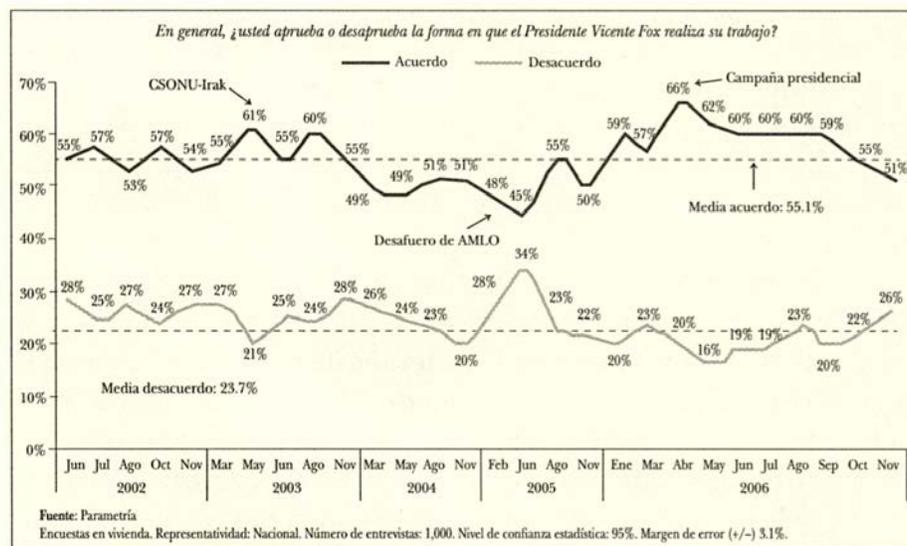
México mantuvo su creencia fuerte en el multilateralismo a pesar de la fuerte presión de los Estados Unidos. Por ejemplo, George W. Bush envió su padre para reunirse con el presidente de México sobre el conflicto de Irak. El ex-Presidente George H. W. Bush, uno de los diplomáticos más poderosos, simbólicamente, del Bush hijo, fue encargado de dejarle claro a Fox, “la importancia de apoyar a su vecina del norte” en el Consejo de Seguridad” (Heine 97). Sin embargo, la presencia de Bush Padre, no afectó la determinación de Fox quien siguió

intentando una resolución unificada en la ONU.

Además, debemos considerar la opinión pública, especialmente en México, donde la mayoría de los ciudadanos estaban en contra de la invasión (Sotomayor 265). La tasa de aprobación es importante para cualquier líder democrático porque es una indicación de la voluntad de la gente y, más pragmáticamente, la probabilidad de que sea elegido él u otro miembro del partido. Como se puede ver en la gráfica, la aprobación de Fox aumentó significativamente cuando manifestó su decisión de votar en contra de los EEUU.

Grafico 1

Aprobación del sexenio de Vicente Fox



Fuente: Morales Castillo y Schiavon 698-99

Al comienzo del 2003, la aprobación pública del desempeño político de Fox era de 54%, pero en menos de tres meses, durante la tensión en el Consejo de Seguridad, aumentó a un 61%. El único momento en que Fox fue más popular que cuando estaba en contra de la invasión de Irak fue durante la campaña presidencial del 2006.

Políticamente, cuando se alzó frente a su poderoso vecino del norte obtuvo una decisión que fue luego muy ventajosa para su partido, el PAN. Las elecciones legislativas estaban planteadas para julio de 2003, apenas cuatro meses después de los debates en el Consejo. En una competencia política muy disputado entre el PAN y la oposición PRI, fue esencial que Fox ganó la legislatura, porque Fox fue el primer presidente de la oposición en 75 años, México estaba en un momento de transición. Quería demostrar al público que fue un país democrático y afirmar su position como intermedio entre otros países. Fox quería diferenciarse de sus precedentes en los ojos del mundo (Sotomayor 241-242). Él tuvo éxito; el PAN ganó control del congreso en julio, en parte debido a la postura de Fox frente a la invasión de Irak (México 1).

En el caso de Chile, la decisión de no apoyar la invasión consideró más los efectos económicos que la opinión pública, aunque la población chilena también estaba en contra de una invasión militar de Irak. La economía chilena gira en torno al precio del cobre. Era probable que una guerra con Irak significaría un aumento en el precio del petróleo, porque Irak tiene una producción de petróleo muy alto, pero si están ocupado con una guerra, no va producir o vender el petróleo como se puede en épocas pacíficas. Aunque está debatido por las economistas, en general, cuando el precio del petróleo sube, el precio de cobre disminuye (El Informador 2 y El Economista n.p.). Aproximadamente 40% del PBI chileno depende de la venta de productos mineros, como el cobre, entonces, una guerra con Irak significaba una caída para la economía chilena (Banco Central de Chile 28). Consiguientemente, era más beneficioso para Chile, si EEUU no invadía Irak. Esta fue una de las razones por las que el gobierno de Lagos no apoyaba la guerra.

A pesar de las motivaciones alrededor de la economía y el poder de Chile en las relaciones internacionales, en *A Solitary War*, Muñoz presenta la idea que fue las

consideraciones éticas que contaban lo más en las decisiones de Lagos (Muñoz 60). De su perspectiva, Lagos decidió tomar el camino de éxito; él mantiene que el Consejo de Seguridad tenía que tomar una decisión unánime y que todavía fue posible resolver el conflicto a través del multilateralismo y negociaciones con Irak. Esta idea es muy bonita, pero no está de acuerdo con las otras motivaciones descritas aquí. O Muñoz está intentando esconder las motivaciones menos elevadas de Lagos, o Muñoz de hecho está de la opinión que el ex-presidente estuvo motivada completamente por su creencia en la paz y sus moralejas altas. De cualquier manera, se hace cuestionar la perspectiva de Muñoz.

Dos de las metas de Ricardo Lagos durante su sexenio fueron para aumentar la participación chilena en la economía global y fortalecer la posición de Chile en las políticas internacionales (Quezada 120). Uno de sus métodos para crecer la economía fue el Tratado de Comercio Libre con los EEUU. El hecho que Chile eligió postularse para una posición en el Consejo de Seguridad es evidencia del deseo de Fox que Chile estuviese una figura prominente en las políticas internacionales. Un componente de cumplir con su deseo fue utilizar el multilateralismo en cada situación que podía. En las relaciones exteriores, la política multilateral significaba que Chile tenía que enfrentar con países con tendencias unilaterales en los asuntos diplomáticos, como los EEUU bajo el liderazgo de Bush (Quezada 126). Por lo tanto, la esperanza de Lagos para un Chile más poderoso (internacionalmente), contribuye a su política intensa para el multilateralismo y, siguiente, su decisión de oponerse frente a EEUU en el Consejo.

Presidentes Fox y Lagos decidieron formar una alianza temporal, y votar juntos en la cuestión de Irak. Según Heraldo Muñoz, el entonces Embajador de Chile a las Naciones Unidas, actuaron así para que los otros países indecisos no apoyaron la guerra. Fox y Lagos creían que,

sin evidencia más claro, y razones más fuertes, no hubo justificación para empezar una guerra con Irak (Muñoz 38-9). En cuestión de las matemáticas del voto, como EEUU necesitaba cinco votos más para confirmar la propuesta del 24 de febrero, necesitaba los votos de ambos Chile y México, como que han decidido votar de la misma manera. En una pareja firme, los EEUU no podían persuadir (es decir, amenazar o sobornar) a los dos países latinoamericanos del Consejo para cambiar de opinión.

En la prensa estadounidense, antes y después de la guerra, hubo varias amenazas hacia los países latinoamericanos, si no apoyaban una guerra con Irak que, en la mayoría, no fueron específicas en sus acciones prometidos ni en sus destinatarios. La grafica consiguiente es un resumen de los comentarios más significativos durante el periodo de enero a abril de 2003.

Grafico 2

Cuadro 1
**Principales declaraciones del gobierno de Bush en torno de América Latina
(enero-abril de 2002)**

Fecha	Temas/País	Actor/Declaración
3/1/03	Irak - Chile	O. Reich: «Nos importa la opinión de Chile. No hemos venido a presionar» (visita al presidente Lagos).
20/1/03	Empresas - Venezuela	Embajador: Existe preocupación y decepción por decisión del Gobierno de allanar depósitos de Coca-Cola.
8/2/03	Drogas - Colombia	Bush: «Condenamos el ataque terrorista y oramos por las víctimas».
26/2/03	Política - Venezuela	Oficial: Gobierno de EEUU lamenta atentados pero últimos pronunciamientos Chávez contribuyeron a generar clima de confrontación.
19/3/03	Derechos Humanos - Cuba	Dpto. de Estado: Denuncia trato de gobierno cubano contra opositores.
23/3/03	Irak - Chile	Embajador: «Habría sido mejor que hubiéramos coincidido EEUU y Chile [sobre Irak]».
26/3/03	Terrorismo - Cono Sur	Oficial: Gobierno de EEUU complacido por cooperación de seguridad en triple frontera de Argentina, Paraguay y Brasil.
27/3/03	Comercio - Chile	Oficial: Gobierno de EEUU decide separar paquete de aprobación de Singapur y Chile.
3/4/03	Drogas - Colombia	Dpto. de Estado: Gobierno solicitó al Congreso autoridad para ampliar ayuda a Colombia en lucha contra terrorismo y narcotráfico.
10/4/03	Irak - México	Bush: En EEUU «hay una decepción» por la actitud de México en relación con Irak.
11/4/03	Irak - Chile	R. Zoellick: EEUU están «decepcionados» con Chile por negativa a apoyarlo en Irak. Negociaciones de comercio seguirán.
14/4/03	Drogas - Región Andina	Dpto. de Estado: Gobierno de EEUU felicitó a Colombia, Ecuador, Perú, Venezuela y Panamá en lucha contra las drogas.
25/4/03	Irak - Chile	C. Powell: La actitud chilena ha sido recibida «con una gran desilusión».
28/4/03	Irak - Chile	C. Powell: Estamos dispuestos a mirar el futuro de la relación con Chile.
28/4/03	Justicia - A. Latina	J. Aschcroft: La Secretaría de Justicia ha apoyado el imperio de la ley en América Latina.
30/4/03	Política - A. Latina	C. Powell: Gobiernos de la región deben cumplir sus promesas.

Fuentes: Flacso-Chile. Banco de datos de política exterior. Basado en informaciones de prensa.

Fuente: Fuentes y Rojas Aravena 77

Como se puede leer, las declaraciones no eran muy fuertes, pero muestran el desagrado de los EEUU hacia sus colegas latinoamericanos en el Consejo. La mayoría de los otros países de América Latina formaron parte de la Coalición de los Dispuestos—una lista que publicó el gobierno de Bush con todos los países que apoyaban y sigue apoyando la guerra en Irak (Hirst

94). Por lo menos, la región no fue castigada por las acciones rebeldes (ante los ojos de Bush) de México y Chile.

“Lamenta, pero no condena”

A pesar de su oposición, México y Chile todavía apoyaba la meta de los EEUU para liberarse al mundo del terrorismo. La evidencia de tal argumento está en el hecho que el voto para aprobar la Resolución 1441 fue unánime. Esto quiere decir que todos estuvieron de acuerdo en que Irak tenía que desarmarse y cooperar; que para preservar la paz, todos debían luchar contra el terrorismo; y que la mejor solución, es una solución pacífica. Las naciones disidentes se oponían a la estrategia bélica del gobierno de Bush (porque hubiera afectado sus países, aumentara la opinión pública de los electores, y fuera parte de su imagen en las relaciones internacionales) pero no a sus motivaciones. También se puede ver este sentimiento en la retórica de Chile afuera del Consejo durante los debates. La opinión de Chile fue sintetizada por Soledad Alvear, la Ministra de Relaciones Exteriores de Chile cuando dijo: “Chile lamenta, pero no condena [la invasión de Irak]” (Sánchez 42). El gobierno de Lagos estaba en contra de los métodos del gobierno de Bush, pero no sus motivaciones.

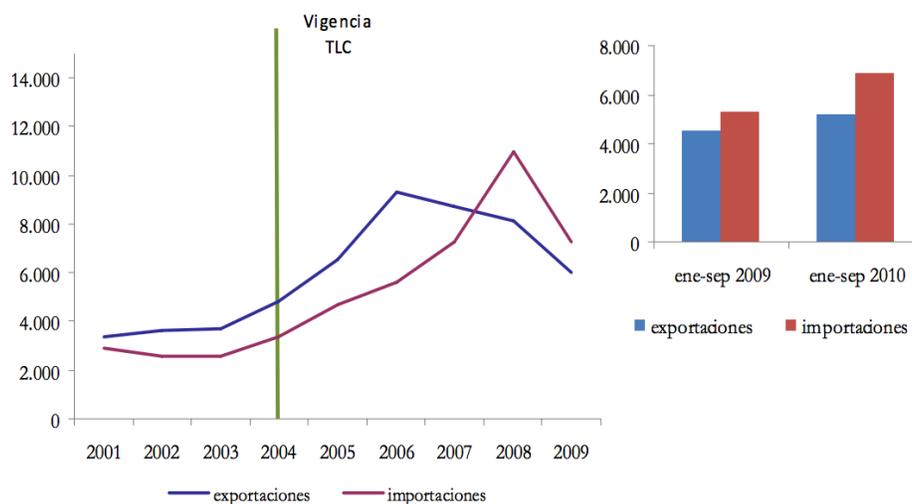
Las declaraciones de Chile sirvieron dos propositos: aplacó a la pública chilena (que estaba en contra de la invasión) y señaló al gobierno de Bush que estuvo en conformidad ideológica con la position de los EEUU (Sánchez 42). En otras palabras, a través de los sentimientos relacionados con “lamenta, pero no condena,” Chile creyó distancia entre los gobiernos de Lagos y Bush, para fortificar la posición chilena en las relaciones diplomáticas internacionales. Sin embargo, al mismo tiempo, estaba intentando preservar las buenas relaciones con EEUU. El Tratado de Comercio Libre fue casi aprobada en este momento, y, de todas formas, Chile y EEUU eran estrechos socios comerciales. La declaración resultaba en una

política del punto medio ante la relación EEUU-Chile.

La realidad es que, a pesar de las amenazas de los EEUU, no hubo fuertes represalias contra América Latina por no votar a favor del borrador de la resolución con la que la ONU hubiera autorizado la invasión de Irak. Además, el Tratado de Comercio Libre (TCL) entre los EEUU y Chile fue confirmado el 6 de junio del 2003, y entró en vigencia el 1 de enero del 2004, con una propuesta de liberalización completa del comercio entre ambos países a partir del 1 de enero de 2004. Dicho acuerdo generaría un aumento del comercio bilateral de 12% entre el 2004 y 2014 (Chile mayo 2015, 5).

Grafico 3

**EVOLUCIÓN DE LAS EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE CHILE
HACIA Y DESDE ESTADOS UNIDOS 2001-2009**
(en millones de US\$)



(Chile dic. 2010, 6)

El comercio entre Chile y EEUU ha aumentado desde la implementación del Tratado, con la excepción de la crisis mundial en 2008, gracias a las exportaciones de “productos de origen minero, industrial y silvoagropecuario,” que forman la gran parte de la economía chilena (Chile

dic. 2010, 7). Aunque la demora en la afirmación del TCL fue visto como una amonestación menor, el tratado fue un premio astronómico para Chile. Las relaciones entre ambos países y los EEUU, pero particularmente con México, fueron distantes por unas semanas después del voto, pero se normalizaron de nuevo muy rápidamente (Velázquez Flores y Shiavon 72 y Sánchez 42). Finalmente, México no consiguió un tratado migratorio con su vecino del norte.

Parte del conflicto fue el voto en el Consejo, mientras otra parte más difícil fue la actitud unilateral, pos-11-S, de los EEUU. Arturo Sotomayor opina que: durante y después de la crisis en el Consejo, México mantuvo su relación bilateral con los EEUU y las vías diplomáticas acrecentó debido al crisis. Aunque no hubo un tratado migratorio, la migración de México a los EEUU aumentó (263). Además, el artículo dice que las razones por las que no consiguió el tratado migratorio no estuvieron vinculadas de ninguna manera al voto en el Consejo. Sotomayor cree que no hubo un castigo serio por su oposición porque México y Chile (y los otros países indecisos o en contra), todavía respaldaba los mismos ideales de los EEUU (263-264). Por eso, el unilateralismo de Bush no resultaba en un conflicto duradero con los gobiernos de Fox y Lagos. Estos países latinoamericanos estaban de acuerdo con parte de las acciones unilaterales estadounidense contra el terrorismo—sus ideales—pero no estaban de acuerdo con sus acciones militares o diplomáticas.

Aunque no hubo algún castigo significativo, sí se pudieron apreciar desprecios diplomáticos por parte del Gobierno de Bush. Por ejemplo, cuando Fox llamó a la Casa Blanca sobre temas bilaterales, después de la invasión, Bush demoró cuatro días en devolver la llamada (Velázquez Flores y Shiavon 71-72). En el caso de Chile, como ya se observaba en la Grafica 2, los Estados Unidos expresaron públicamente su desilusión con el gobierno de Lagos y postergaron algunas semanas la firma del TCL. Pero más allá de estos actos simbólicos, su

postura contraria no causó problemas permanentes en las relaciones oficiales entre los gobiernos de Bush, Lagos, y Fox. De hecho, los EEUU necesitaba la ayuda de México después de la invasión para asegurar su frontera sur. Como explica Velásquez Flores y Schiavon, “Después de la invasión de Irak, México desplazó aproximadamente 10.000 tropas en su frontera con los EEUU, para proteger ambos contra amenazas terroristas como resultado de la invasión” (70). Era más ventajoso para el gobierno de Bush para trabajar conjuntamente con Fox para intentar proteger su frontera compartida que castigarle para los debates de febrero y marzo de 2003.

Conclusiones

Uno de los efectos de los ataques del 11-S más prominentes para los Estados Unidos, y que más afectaron a la región de América, fue el enfoque intenso, en las políticas domésticas y exteriores, en la seguridad, y en el terrorismo. Los atentados cambiaron significativamente las acciones de los EEUU en el ámbito diplomático y militar. Su unilateralismo creaba contención en sus relaciones con otros países y, particularmente, en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Las motivaciones para los votos negativos de México y Chile ante la Resolución Propuesta del 24 de febrero de 2003 fueron domésticas—preocupaciones por los asuntos nacionales, ambos dentro del país y en el contexto de las relaciones exteriores y las creencias individuales de Fox y Lagos—a pesar de la presión de los EEUU.

En el caso de México, por lo menos bajo el liderazgo de Vicente Fox, el tema doméstico (o sea no relacionado con el multilateralismo) que pesa lo más en su decisión fue el poder político. Las motivaciones de Fox para votar en contra de los EEUU fue su tasa de aprobación, la opinión pública mexicana, y la opinión internacional. Para el Chile de Ricardo Lagos, la económica, junto con la posición de Chile en los asuntos internacionales, y la apariencia de una separación entre los gobiernos de Lagos y Bush, jugó un papel esencial en sus decisiones. Sin

embargo, merece mencionar que, como los mexicanos, la pública chilena estaba en contra de una guerra en Irak.

Ultimadamente, los Estados Unidos bajo Bush tuvo motivaciones parecidas a los de México y Chile. Bush eligió castigar los países latinoamericanos del Consejo con nada más de acciones simbólicas y prensa mala. Esta decisión, como los de Fox y Lagos, estaba basado en las necesidades de los EEUU. Necesitaba asegurar su frontera sur, y también, era ventajoso para la economía estadounidense tanto como la economía chilena para confirmar el Tratado de Comercio Libre. Finalmente, Bush tenían que evitar su imagen como el jefe de una nación bélica e invasora. Parece muy negativo si hubiera castigado a México y Chile de verdad para sus creencias oficiales en una solución más pacífica, cuando estaban de acuerdo con sus ideales detrás de la invasión.

En general, los EEUU y América Latina tienen, en la actualidad, una relación muy estrecha. Esa fue una de las pocas veces en el siglo XXI en que parte América Latina actuó directamente en contra de los deseos de los EEUU. En los Estados Unidos hoy, bajo el liderazgo del Presidente Trump, es esencial entender cuáles son los temas políticos más importantes para los países latinoamericanos. Las cuestiones esenciales son las que podrían llevar a desafiar a uno de sus aliados más fuertes. Además, es útil entender cuál sería el efecto del desafío para las relaciones futuras para los países del hemisferio.

Había sido fascinante para observar la retórica utilizado por México y los EEUU con referencia al muro propuesto entre los dos países. De ambos lados, las declaraciones estaban fuertes, pero este trabajo trae la pregunta: ¿cuáles son sus motivaciones verdaderas de los políticos en el debate sobre el muro? La situación actual sigue desarrollando en un ambiente política tenso con palabras poderosas.

En los EEUU, al momento, hay una presidente impredecible, dispuesto al uso de fuerza militar para resolver problemas nacionales e internacionales, y quien cree que no es responsable ante nadie. Por lo tanto, la examinación de un ejemplo reciente de una controversia diplomática entre los Estados Unidos y gobiernos de la región de América Latina es particularmente relevante a los eventos actualizados. El estudio de la motivaciones y detalles de otros países se da más información sobre como son probables de comportarse. Las motivaciones domesticas son más influyentes que los asuntos internacionales. Este hecho es inmensamente fuerte en el contexto de líderes que están intentando mantener el poder política y popular en su propio país o presentando una imagen específica de su país al mundo. En tal contexto los deseos de otros países no están significantes.

Bibliografía

- Banco Central De Chile. Departamento Publicaciones De La Gerencia De Asuntos Institucionales. *Cuentas Nacionales De Chile 1996-2005*. Banco Central De Chile, mayo 2006.
- Chile, Ministerio de Relaciones Exteriores, Dirección General de Relaciones Económicas Internacionales, Departamento de Estudios. *Evaluación de las relaciones económicas y comerciales entre Chile y Estados Unidos a siete años de la entrada en vigencia del tratados de libre comercio*. Gobierno de Chile, dic. 2010.
- Chile, Ministerio de Relaciones Exteriores, Dirección General de Relaciones Económicas Internacionales, Departamento de Estudios. *Análisis de las relaciones comerciales entre Chile y Estados Unidos en el marco del tratados de libre comercio*. Gobierno de Chile, mayo 2015.
- "FAQ about 9/11." *National September 11 Memorial & Museum*. 9/11 Memorial & Museum, n.d, <https://www.911memorial.org/faq-about-911>
- Fuentes, Claudio A., and Francisco Rojas Aravena. "El Patio Trasero: Estados Unidos y América Latina pos-Irak." *Nueva Sociedad*, vol. 185, mayo/junio 2003, pp. 64-82. PRISMA Database with HAPI Index
- "Guía: El Voto, entre la lógica política y comercial." *El Informador*. Ed. Carlos Álvarez del Castillo G., 1 de marzo de 2003, Guadalajara, México.
- Hirst, Mónica, "Los claroscuros de la seguridad regional en las Américas." *Nueva Sociedad*, vol. 185, mayo/junio 2003, pp. 83-101.
- Medina, Guillermo. "América Latina En La Marea Del 11 De Septiembre." *Política Exterior*, vol. 16, no. 85, 2002, pp. 155-173.

Morales Castillo, Rodrigo and Jorge A. Schiavon. "El efecto de la opinión pública en la política exterior de México: Contrastando las teorías realistas y liberales." *Foro Internacional*, vol. 55, no. 3, julio- septiembre 2015, pp. 669-706.

Muñoz, Heraldo. *A Solitary War : A Diplomat's Chronicle of the Iraq War and Its Lessons*. Golden, US, Fulcrum Publishing, 2008.

México, Instituto Federal Electoral, Organización Electoral. "Elección de diputados federales por el principio de mayoría relativa" *Estadística de las elecciones federales de 2003: Resultados al nivel nacional*, 2003. [http://www.ine.mx/documentos/RESELEC/estadisticas 2003/diputados_mr/nacional/GnacMR.pdf](http://www.ine.mx/documentos/RESELEC/estadisticas%202003/diputados_mr/nacional/GnacMR.pdf)

Naciones Unidas, Consejo de Seguridad. *Acta del 4701^a sesión del Consejo de Seguridad-S/PV.4701- Español*. Nueva York: Naciones Unidas, 5 mar. 2003. Web. 9 mar. 2017

Naciones Unidas, Consejo de Seguridad. *Acta del 4714^a sesión del Consejo de Seguridad-S/PV.4714- Español*. Nueva York: Naciones Unidas, 7 mar. 2003. Web. 9 mar. 2017

Naciones Unidas, Consejo de Seguridad. *Acta del 4726^a sesión del Consejo de Seguridad-S/PV.4726- Español*. Nueva York: Naciones Unidas, 27 mar. 2003. Web. 9 mar. 2017

Naciones Unidas, Consejo de Seguridad. *Resolución 1441 (2002)- S/RES/1441 (2002)- Español*. Nueva York: Naciones Unidas, 8 nov. 2002. Web. 5 abr. 2017

"Petróleo presiona a precios del cobre: El cobre caía porque el alza del precio de petróleo mantenía al mercado preocupado por el impacto de la inflación sobre el crecimiento económico y la demanda del metal." *El Economista*, 9 mar 2011, n.p..
ElEconomista.com.mx.

Quezada, Abraham. "Inserción internacional de Chile en la post-guerra fría." *Revista Enfoques*, vol. 8, no. 13, 2010, pp. 119-34,

- Rojas Aravena, Francisco. "El escenario internacional post Irak: desafíos para América Latina." *Estudios Internacionales (Chile)*, vol. 32, no. 142, 2003, pp. 73-96.
- Rojas Aravena, Francisco. "El terrorismo global y América Latina." *América Latina Hoy*, vol. 31, 2002, pp. 17-32.
- Sánchez, Walter. "Las naciones (des)unidas después de la guerra de Irak." *Estudios Internacionales (Chile)*, vol. 36, no. 142, 2003, pp. 21-47.
- Soriano, Juan Pablo. "La respuesta de América Latina y el Caribe al 11 de septiembre." *Monografías Del Observatorio De Política Exterior Europea* vol.1, 2001, pp. 1-8.
- Sotomayor, Arturo C. "México y la ONU en tiempos de transición: entre activismo externo, parálisis interna y crisis internacional." *Foro Internacional* vol. 48, no. 1/2, 2008, pp. 238-67
- United Nations, Security Council. *Record of the 4701st Meeting of the Security Council- S/PV.4701- English*. New York: United Nations, 5 Feb. 2003. Web. 9 Mar. 2017
- United Nations, Security Council. *Record of the 4714th Meeting of the Security Council- S/PV.4714- English*. New York: United Nations, 7 Mar. 2003. Web. 9 Mar. 2017
- United Nations, Security Council. *Spain, United Kingdom of Great Britain and Northern Ireland and United States of America: Draft Resolution- S/2003/215*. New York: United Nations, 7 Mar. 2003. Web. 7 Mar. 2017
- USA Patriotism!. "President George W. Bush Declares 'Freedom and Fear Are At War'." Online video clip. *Youtube*. Google, 18 Feb 2013.
- Velázquez Flores, Rafael and Jorge A. Schiavon. "El 11 de septiembre y la relación México Estados Unidos: ¿Hacia la securitización de la agenda?" *Revista De Enfoques*, vol. 6, no. 8, 2008, pp. 61-85.

Vulliamy, Ed, Peter Beaumont, Nick Paton Walsh, and Paul Webster. "America the Arm Twister." *The Guardian: Observer*, 2 mar. 2003, Global Policy Forum.

“Guía: El Voto, entre la lógica política y comercial.” *El Informador*. Ed. Carlos Álvarez del Castillo G., 1 de marzo de 2003, Guadalajara, México.